

NEUROLOGIA

EL PARPANIT EN EL TRATAMIENTO DEL PARKINSONISMO

SCHWAB y LEIGH han utilizado Parpanit (clorhidrato de dietilaminoetil-fenilciclopentano — 1 — carboxilato) en 50 pacientes con enfermedad de Parkinson. El efecto de la droga fué medido cuantitativamente, subjetivamente y en comparación con la administración de drogas inertes y de las sustancias que los pacientes habían recibido con anterioridad.

El método de administración fué el siguiente: Se dijo a los pacientes que tomaran $\frac{1}{4}$ de tableta cada tres horas durante el primer día. Esta dosis se aumentó hasta media tableta y $\frac{1}{4}$ de tableta, alternando, cada tres horas el segundo día, con nuevo aumento hasta media tableta cada tres horas el tercer día. Se continuaron los aumentos en este orden hasta presentar el paciente signos evidentes de dosificación excesiva. El tratamiento con la droga resultó superior al observado con la medicación previa en el 65 por 100 de este grupo de pacientes. El grado de mejoría osciló generalmente alrededor del 25 por 100.

Se subraya como esencial la administración cuidadosa del fármaco a dosis graduales. Se observó que disminuye en particular la rigidez, lo que produce una mayor libertad y rapidez de movimientos, con mayor facilidad para comer y hablar. El temblor también disminuyó, aunque no tanto como la rigidez. Cada paciente fué sometido por lo menos a cinco mediciones objetivas en cada exploración, considerándose que las pruebas de mejoría obtenidas en el laboratorio coinciden con las modificaciones comunicadas en los pacientes.

J A M A. - Marzo 1949

PEDIATRIA

CONTRIBUCIÓN AL DIAGNÓSTICO Y TRATAMIENTO DE LA TOS FERINA

Dr. WILLIAM L. BRADFORD

De la Sección de Pediatría de Medicina y Dentistería, Universidad de Rochester, N. Y.

APESAR de que en los últimos años ha disminuído la mortalidad a causa de la coqueluche, aún se mantiene muy elevada en los niños hospitalizados menores de un año (del 5 al 10 %). La mortalidad general se ha registrado alrededor del 2.3 %, con mínimos del 0.35 % en algunas zonas. El 45 % de las 10730 muertes de tos ferina en los EE. UU., de 1938 a 1940, ocurrieron durante los primeros 7 meses de la vida; en el Estado de Nueva York provocó el 6 % de la mortalidad infantil total.

Ultimamente se ha adelantado en gran manera en el estudio de esta afec-ción. (1) Se ha probado que el *Hemophilus pertussis* es el único agente causal de la enfermedad. (2) Se ha reconocido la necesidad de un antígeno activo del organismo para obtener la vacuna. (3) Se ha logrado experimentalmente la inoculación de la enfermedad. (4) Se ha demostrado la estructura antigénica del organismo. (5) Se ha producido y usado el suero inmune para la prevención pasiva y el tratamiento. (6) Se han mejorado los medios de cultivo. (7) Se perfeccionaron los métodos de diagnóstico en el laboratorio.

N. Y. State J. M., 15 feb. 1949.